

Capítulo 345

La Primera Diosa Demonio

A los dioses presentes les llevó mucho tiempo aceptar el hecho, de que no solo los recuerdos de Gaia, sino también los de Nyx habían sido alterados por el creador.

Dejando a un lado la absoluta imposibilidad de tal tarea, nadie podía entender por qué haría algo así.

Y había otra cosa que nadie parecía poder comprender.

¿Cómo pudo el dragón negro sobrevivir a una batalla con el creador?

Era literalmente todopoderoso, debería haber sido capaz de eliminar a Abaddon de la existencia con facilidad.

Sin embargo, su alma no sólo estaba bien, sino que había renacido en un cuerpo nuevo y más débil.

Fue casi como si le estuvieran mostrando algún tipo de favoritismo y le estuvieran dando una nueva oportunidad.

¡¿Pero por qué?!

Michael se pasó las manos por su cabello rubio sucio y dejó escapar un suspiro frustrado.

'¿Lucifer realmente no estaba delirando en ese entonces...?' Su mente se desvió hacia su hermano, que todavía estaba hirviendo dentro de su prisión impía.

Al mismo tiempo, se preguntó cómo habría reaccionado ante la amenaza de Abaddon contra los dioses.

Esto le hizo preguntarse si su hermano lo había radicalizado o si su relación finalmente se había agriado y eso había actuado como catalizador de la ira de Abaddon.

Le dolía pensar eso, pero no estaba seguro de cuál sería, en última instancia, el escenario más probable.

Mientras tanto, Hades miraba a su hermano con el rabillo del ojo.

Era realmente un espectáculo que le emocionaba ver, podía morir en unos segundos y todo habría valido la pena.



El rey de los olímpicos, que era famoso por mostrar su peso y su pene con total naturalidad, temblaba como una hoja seca colgando de una rama.

Aparte de su padre, Tifón es el único adversario que Zeus ha tenido que le infunde un miedo primigenio.

Su batalla fue catastrófica, y solo había logrado sellar a esa criatura sin mente gracias a pura suerte.

Y ahora el verdadero padre de esa criatura vendría y sin duda estaría increíblemente furioso cuando se enterara de lo que le pasó a su "hijo".

Algo tenía que cambiar antes de que fuera demasiado tarde.

"Debemos hacer algo, no desesperemos. En este momento, sin duda le falta el poder necesario para matarnos a todos. ¡Ahora es el momento de que actuemos!"

A su lado, su otro hermano, Poseidón, finalmente se levantó y acudió en su ayuda.

"Es verdad, no debemos caer en la desesperación y utilizar todo lo que tenemos para aniquilar a este enemigo, antes de que se vuelva demasiado poderoso. ¡Todavía no ha alcanzado su máximo poder, ni es todavía un dios!"

El trabajo que había realizado Poseidón para reunir los espíritus combatientes de los dioses, estaba a punto de desmoronarse rápidamente.

En el cielo, sobre el coliseo, una pequeña lluvia de polvo dorado cayó junto con un rayo de sol cálido.

Éste era un fenómeno que todos ellos conocían muy bien.

La diosa madre estaba a punto de declarar el ascenso de un nuevo ser a la divinidad.

"En este día, hay un nuevo ungido que ha venido a existir..."

Como siempre, la voz de la diosa madre en tus oídos era como bañarse en una fuente termal apta sólo para los más altivos.

Fue tan tentador y reconfortante, que la mayoría de ellos se olvidaron temporalmente de la amenaza inminente, en favor de esta dicha.

Temporalmente, por supuesto.

Porque sus siguientes palabras no fueron nada tranquilizadoras.





"Como la primera de su especie, doy la bienvenida a la Diosa Dragón Demonio Vampírica Audrina Tathamet a las tierras de arriba, y le asigno las siguientes divinidades..."

En conjunto, las mandíbulas de todos los dioses, diosas, ángeles y loas cayeron al suelo, mientras sus ojos casi salían de sus cráneos.

¿Una nueva diosa dragón? Genial.

¿Una diosa demoníaca vampira? Imposible.

Son criaturas de los lugares de abajo y son completamente incompatibles con la divinidad.

Como el aceite y el agua, excepto que, si intentaras mezclarlos, no solo se separarían, sino que explotarían.

Incluso en Dola, donde los demonios eran llamados «semidioses», ese no era realmente el caso.

Eso era más bien un título, una forma de describir su reino de poder y habilidades.

Pero esto... no era aquello.

Fue una verdadera fusión, algo que nunca se había visto antes.

Y eso no era lo más preocupante.

Esta mujer tenía el apellido Tathamet.

Haciéndoles saber a todos que no sería una recién llegada amigable.

"Audrina Tathamet, Diosa Dragón Demonio Vampírica de la ..."

"Oscuridad ..."

"Transformación..."

"Distorsión.."

"Murciélagos..."

"Discordia..."

"Y ocultamiento..."

Cuando finalmente terminó, los dioses sintieron la necesidad de destapar sus antiguos oídos.

"Seis... ¿divinidades?"



"Ella tiene que estar jodiéndonos..."

Sin embargo, Asherah aún tenía más que revelar, que arruinaría las ilusiones de todos los dioses infantiles presentes.

"Además, me gustaría dar la bienvenida a una segunda diosa a los cielos en este día..."

Cerunnos: "¡¿Qué?!"

Tsukuyomi: "¡¿Otro más?!"

Sekhmet: "Tiene que estar bromeando..."

Hades: "Diablos, ¿por qué no? De todos modos, este día ya se ha ido a la mierda..."

"Seras Tathamet, Diosa Dragón Demonio Vampírica de la"

"Sangre..."

"Guerra..."

"Soledad..."

"Fuego..."

"Genocidio..."

"Y alegría..."

Esta vez, el brillo dorado en el cielo desapareció, después de dejar caer este último bit de información que sacudió al mundo.

No una, sino dos diosas acababan de ascender a la divinidad ese día, y ambas estaban del lado del enemigo que se avecinaba.

Y con seis divinidades enteras en su haber, sin duda eran poderosos.

Muy, muy, poderosas.

Zeus miró a Odín, para ver si sentía lo mismo que él y casi soltó un grito infantil cuando vio que ambos habían llegado a la misma conclusión.

En un día, no uno sino dos seres habían surgido con segundos de diferencia uno del otro, y ambos eran iguales en fuerza a quienes se suponía que eran gobernantes.



* * *Sheol, 5 minutos antes del anuncio

En el refugio del dios dragón y su gente, él y toda su familia estaban de pie en el estadio recientemente construido, observando a Audrina desde una distancia segura, mientras ella estaba sentada en el suelo.

Antes de comenzar, se dio la vuelta para lanzarles un beso coqueto a sus hermanas y a su marido.

Una vez que vio a su familia sonreír y aceptar sus regalos, cerró los ojos y comenzó a concentrarse.

Se concentró en los seis fragmentos acumulados de divinidad que reposaban cómodamente dentro de su alma.

Concentrándose en las piezas deformes, comenzó a intentar juntarlas, en un esfuerzo por formar una esfera completa.

Casi inmediatamente, empezó a producirse una reacción.

Su cuerpo comenzó a calentarse, provocando que una gota de sudor se formara en su frente y un brillo apagado rodeara su figura.

Ella pensó que se había acostumbrado más al dolor, debido al entrenamiento infernal de su padre, y al permitir que su esposo la tomara por la puerta trAsherah regularmente, pero esto era algo diferente.

Sentía como si cada célula de su cuerpo estuviera siendo incendiada en una miríada de fuego sagrado.

Fue entonces cuando recordó el 30% de éxito que tenía esta empresa y comenzó a sentir miedo.

¿Qué pasa si fallaba aquí?

Si este proceso saliera mal, ella dejaría atrás todo lo que amaba.

Su gente.

Sus hijos.

Sus hermanas.

Y lo más importante, su marido.

La idea de tener que alejarse de ellos, por cualquier razón, la llenaba del pánico más desgarrador.

Algo que cada una de las otras esposas podía sentir sin que ella dijera nada.



En silencio, ellas también cerraron los ojos y le enviaron constantes oleadas de alivio y apoyo.

Pero mientras lo hacían, notaron que sus cuerpos también comenzaban a calentarse.

Curiosamente, también se podía ver un brillo en todas sus figuras.

Ninguna de ellas era tan brillante como el que rodeaba a Audrina, a excepción de Seras, que miraba sus manos, confundida.

Abaddon estaba igualmente perdido, ya que ya no estaba muy seguro de lo que estaba sucediendo.

"¿Papá? ¿Están bien las mamás?", preguntó Mira preocupada.

Abaddon quería simplemente abrir la boca y escupir un sí tranquilizador, pero en ese momento no se creía capaz.

Estaba más preocupado por las chicas que por nadie, y lo único que podía hacer era tomar su mano tranquilizadamente, mientras miraban juntos.

En el segundo siguiente, el cuerpo de Audrina comenzó a flotar hacia arriba por su propia voluntad.

El resplandor a su alrededor comenzó a volverse cada vez más brillante, hasta que fue comparable a una estrella cegadora.

En ese momento, el resplandor que rodeaba a todas las demás esposas se dispersó, a excepción de Seras, que también estaba comenzando a flotar.

"¿Q-Qué está pasando?" preguntó Thea preocupada.

—Madre está ascendiendo después de algunas dificultades iniciales, pero... también parece que se llevará a nuestra otra madre con ella —murmuró Gabrielle.

Ni siquiera Abaddon esperaba este giro de los acontecimientos y sus ojos mostraban rastros de sorpresa.

Audrina y las muchachas estaban unidas por el alma, tal como lo estaban con Abaddon, y parecía como si eso estuviera jugando un papel en este esfuerzo.

En la etapa 5, Seras era la más cercana en poder a Audrina, y tal vez eso fue suficiente para forzar una ascensión junto a ella.

Su marido se preguntó por qué él tampoco recibía nada de esto, cuando finalmente recordó algo de los días en que tenía el sistema.



Cada vez que recibía un fragmento de divinidad, éste se corrompía y se transformaba en algo llamado fragmento de origen oscuro.

Estaba claro que su cuerpo no podía hacer nada con la simple divinidad, y la energía necesaria para convertirse en un dios era probablemente mucho más especial y potente.

Pero eso le hizo preguntarse... ¿qué era exactamente el origen oscuro?

Y si no lograba obtener más en el futuro, ¿qué significaba eso para su camino evolutivo?

Casi al mismo tiempo que Abaddon se dio cuenta de esto, las dos muchachas empezaron a oír una voz femenina dentro de sus mentes.

'Siempre puedo dejar que esta familia desafíe mis expectativas y haga cosas que no debería...

Me alegra habernos tomado la molestia de ayudarlo hace tantos años, de lo contrario nunca habría encontrado tanto entretenimiento.

Ninguna de las chicas pudo encontrar fuerzas para responder, ya que estaban demasiado distraídas por sus cuerpos, que literalmente estaban naciendo de nuevo.

¡Boom! ¡Boom!

Columnas gemelas de luz blanca, casi cegadora, se dispararon hacia el cielo, mientras su familia sintió que el nivel de poder que emanaba de ellas aumentaba enormemente.

Y no fueron los únicos que sintieron un cambio drástico.

La gente que estaba más cerca comenzó a salir de sus casas y a volar hacia los cielos.

Su vuelo los llevó al lugar de la ascensión de Audrina y Seras, donde sus ojos se abrían de par en par, cuando vieron por primera vez a las divinidades.

Al igual que Abaddon, todos bajaron la cabeza respetuosamente, sin siquiera entender por qué o qué los había obligado a hacer eso.

Cuando las dos mujeres volvieron a caer al suelo y el resplandor que las rodeaba desapareció, la gente del Sheol pudo ver de primera mano a las primeras diosas demoníacas que surgieron.

Y eran tan hermosos como aterradores.

